

La guerra como espectáculo

Comentando la guerra

EL VALOR MILITAR DE SALONICA

LXV

La tardanza de los alemanes y búlgaros, en atacar Salónica demuestra que el general Sarrahl ha conseguido colocar el campo atrincherado en condiciones que lo hacen poco menos que inexpugnable. Salónica cuenta con más de 200 mil hombres para su defensa distribuidos en 90 mil británicos, 60 mil franceses y no menos de 60 mil serbios que han podido trasladarse por mar desde Albania, y que han sido perfectamente armados y equipados, quedando en perfectas condiciones para luchar junto a los aliados.

¿Quedará esta fuerza inmóvil, esperando el ataque? ¿Se halla el general Sarrahl en condiciones favorables para tomar la ofensiva?

Tomemos el firme convencimiento de que Salónica no será un factor más de esas guerras de trincheras que vienen desaholando en Francia a lo largo de su frente de 400 kilómetros. Salónica ha de ser una base de operaciones que impida la realización de los gigantes planes del E. M. y que permita avanzar sobre Egipto, el Asia Menor y la India. El general Sarrahl puede impedir cayendo sobre el flanco izquierdo de la línea Germano-Bulgaro-Turca, cortando el camino que conduce a Constantinopla. No se trata de una operación que sea como vulgarmente se dice, "caser y cantar", pero se puede realizar a costa de grandes esfuerzos y para no dejar en libertad de movimiento a ese ejército de 200 mil hombres que se halla al amparo de las fortificaciones de Salónica.

Lo que las fuerzas aliadas no pudieron realizar con éxito en los Dardanelos, pueden realizarlo en ese reducido formidable de Salónica.

Cuando más se estudia el proyecto de haber hecho fuertes en esta parte

del territorio griego, más gana el ánimo el general Sarrahl, general Castellan que fue quien con mayores entusiasmos sostuvo la necesidad de no recurrir al no haber podido dar la mano con el ejército serbio enviado fuera materialmente aplastado por fuerza de una superioridad verdaderamente abrumadora.

Albania, que tiene que acudir a la defensa de todos sus frentes, no podrá aumentar el ejército de Von Mackensen y si al llegar el buen tiempo el ataque a la vez, en Oriente y Occidente, el avance de las tropas de Sarrahl que tienen asegurados sus comunicaciones por mar del que son patrones los aliados, la colocarían en muy críticas circunstancias que bien podría ser el principio del fin.

Si las tropas germanas no vieran un serio peligro en atacar Salónica, no hubieran dado tiempo con su pasividad, a que el ejército aliado pudiera construir sus defensas y artilladas, sin ser hostigado ni aun molestado con raids de caballería, ni ninguna operación de reconocimiento a viva fuerza. La razón de la pasividad alemana no puede ser otra que su inferioridad, y el ser así nos hace pensar que quizá Sarrahl quien tome la ofensiva antes de que lo realicen los ejércitos de los Imperios Centrales.

Siguió estará fuertemente amenazada de que lo realicen los ejércitos de los Imperios Centrales.

Se mantenga en Salónica, y todas las concepciones estratégicas del Kaiser defendidas como la impetuosa carga de una brigada de caballería ante un arroyo fangoso si no tuvo en cuenta su existencia.

Hay que apuntar un tanto a los aliados por el acierto de la zona de defensa internacional, al sostenerse en Salónica, llave en estos momentos de explotación de la victoria que anuncia la aurora de luz primaveral que se avizora.

proporciones aterradoras las cifras de heridos. La artillería de los beligerantes, y con especialidad la alemana, no cesa de atacar.

Los duelos de cada día son casi persistentes, como son continuos los combates por los alemanes de aquellas posiciones raras que pretenden atacar; pero las fuerzas motorizadas se desahogan de tales quebrantos con insipidas ataques que tienen a laque a sus enemigos y aumentan su desconcierto.

La última batalla

Marcel Dignat, cuenta en "Le Courrier"...

"A la puerta del prebiterio, cerca de la hermosa iglesia que domina toda la comarca, aprehido a un viejo abate, que reparte botellas de vino blanco, a un grupo de soldados, vestidos a la usanza de los alemanes, que lo rodean. Dice que los dice:

Tomad, hijos míos, tomad. Quiero que cuando lleguen los alemanes no encuentren ni una sola gota.

—Gracias padre, — responden los buenos muchachos.

De pronto una explosión espantosa, se oye, muy cerca de nosotros. Toda la tembladura en la plaza. Una granada alemana acaba de caer sobre el techo de la iglesia, abriendo un boquete enorme por el que se escapa una densa humareda.

Los fragmentos del proyectil caen a nuestro alrededor. Los vidrios de las casas vecinas tiemblan a su mal menor.

Instantáneamente en la plaza se ha producido el trasto.

Algunos hombres heridos se alejan, quedándose.

Los otros, arma al brazo, han salido en busca de sus compañeros.

Quedamos solos en la plaza, al lado de un árbol que nos miramos con curiosidad y asombro.

El viejo cura, aún conserva en su mano, una botella del dorado vino.

—Tomad, señor oficial, tomad esta botella. En cuanto a las que quedan en la bodega, voy a destruirlas, antes de que se las puedan beber los prusianos. Ah, ¡ah! ¡miserables! Mi pobre iglesia...

Y el pobre abate se encamina a la bodega del monasterio, a cumplir su promesa.

Sufrimientos por la guerra

Por más que lo comunicados oficiales de los imperios centrales quieren hacerlos aparecer como nada más que abundancia para considerar esto como el bloque a que están sometidos, es muy cierto que la guerra está imponiendo a sus poblaciones penosos sufrimientos.

Por lo que toca al Austria, la comisión política de comercio acaba de publicar un informe sobre la falta del carbón que no da lugar a dudas. El informe se anuncia riguroso, en gran parte del imperio las temperaturas comienzan a ser muy bajas, y las poblaciones, incluso Viena, carecen de carbón para la calefacción. En el informe se exponen las causas de esta carestía.

insuficiencia de producción y de importación. De Alemania puede llegar poco por la falta de vagones y carros y por la elevación del cambio y el que llega lo acapara el gobierno para fabricar municiones, buques y demás atenciones.

Los habitantes se quejan también de que el gobierno les ha obligado a consignar todos los utensilios de latón, cobre y níquel, pagándoles a precios ínfimos, y no tienen otros para sus necesidades. Además, han cerrado todas las industrias de esta clase.

Respecto a Alemania, también se sufrirá con el frío, no por falta de carbón, sino de ropas de lana. En Silisia, donde vivían poblaciones enteras de tejedores con grandes y pequeños telares, han perdido una gran miseria por la falta absoluta de la primera materia, lana y algodón. Millares de familias que se desprendieron de las ropas de lana para enviarlas a los soldados, no pueden ahora repentinamente y pasará un invierno horrible.

Tales tan sensibles, aunque otras cosas se diga, son los efectos del bloque para los imperios centrales.

La neutralidad de Holanda

Un periodista holandés declara en el periódico de Amsterdam "Telegraaf" que los alemanes lo propusieron una vez más de ir en pro de que el gobierno de La Haya permitiera al ejército alemán ocupar los puertos para su guerra contra Inglaterra.

El periodista puso la proposición en conocimiento del presidente del Consejo de ministros y ahora se hace pública por la excitación que ha producido en Holanda el discurso del canciller alemán, en el que todo el mundo ve una amenaza a la neutralidad de Holanda.

La guerra será larga

Un personaje político italiano que acaba de regresar de la zona de guerra, ha declarado a un periodista lo siguiente:

Nuestra guerra será larga por diferentes razones, entre ellas, porque el Estado Mayor quiere obtener más victorias lo que ahora costará, muchas vidas y material. Además, el tiempo es un aliado poderoso contra nosotros, no solamente por la superioridad de sus recursos en hombres y medios, sino por el tiempo que tarda en ir a la guerra, y Turquía, ha creado una opinión pública universalmente hostil.

La antipatía teutona

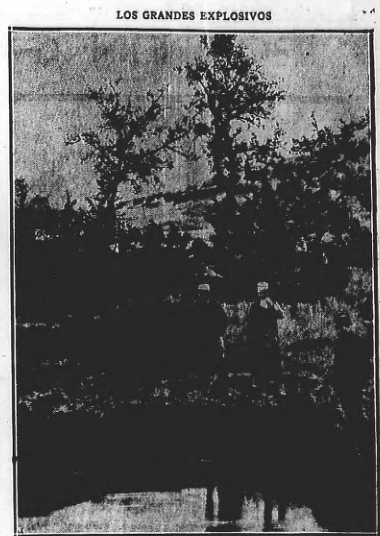
En Europa, fuera de Bulgaria recién (aunque contra la voluntad de la mayoría de su población) incorporada al ejército defensor de la "kaiser" turco-prusiana, sólo en España hay un núcleo de habitantes favorables a la causa del kaiser; y ese núcleo se compone de los más analfabetos y de los más atrasados de la tierra ibérica: núcleo en el que figuran los jaimistas, los partidarios de la inquisición y los que no saben historia sino hasta el tiempo de la toma de Gibraltar por los ingleses y de la de Zaragoza por los franceses.

En qué otros países europeos cuenta la causa alemana con partidarios? Ninguno; porque aun aquellos que por antipatía de lengua, como la Suiza oriental de cultura y de religión, como Noruega y como Suecia de temperamento, como Holanda, aun cuando en parte favorables a Alemania en los comienzos de la guerra, se han ido desprendiendo de sus simpatías a medida que la brutalidad de la soberbia intolerancia y la implacable crueldad de los ejércitos teutónicos ha sembrado por las regiones que atraviesa la desolación y la ruina, haciendo escarnio de todas las reglas de humanitarismo y de piedad empicada sistema de guerra que ya repugna hasta las tribus más salvajes e incultas.

GUILLERMO II

Las causas de su amoralidad

Los médicos especialistas alemanes han constatado en el numeroso rasgo de una degeneración hereditaria. Su gran abuelo, el abuelo de los reyes del old interno, acompañado de supuraciones nauseabundas; la "podo-oditis", esto es, la transpiración fétida de las extremidades inferiores; y tanto, han sido mencionadas en la prensa. Medico indican claramente que



LOS GRANDES EXPLOSIVOS

En la adjunta fotografía se ve el enorme boquete abierto por un torpedo lanzado desde las torres francesas sobre una posición alemana, que recientemente conquistaron los republicanos.

Las deudas

de los beligerantes

Un diputado húngaro y conocido financiero, el doctor Elemer Hantos, ha hecho una estadística representativa de las deudas públicas de los países beligerantes antes de la guerra y del aumento que han experimentado hasta el 31 de mayo último: Austria y Hungría tenían juntas una deuda, en 10 de febrero de 1914, de 20,245 millones de coronas; a los que ven han añadido posteriormente otros 2850 millones; Alemania tenía 32,100 millones; y ahora tiene 11,750 millones más; Inglaterra, 18,300 millones, no incluyendo las deudas de las colonias; y ahora tiene 10,750 millones más; Francia tenía 31,250 millones, a los que se han añadido 11,150 millones más.

Con el agua al cuello

La ciudad libre alemana de Bremen ha tomado la iniciativa para crear un impuesto especial sobre las utilidades que se obtengan durante la guerra. Este impuesto ha de afectar únicamente a las personas cuyas utilidades anuales excedan de 15,000 pesos. Todo beneficio que en 1914 haya superado a los de años precedentes, pagará el 10 por ciento de tributo a la hacienda. El acuerdo de Bremen ha repercutido en diversos estados del imperio, que se disponen también a trazar análogos proyectos fiscales.

La hora del Japón

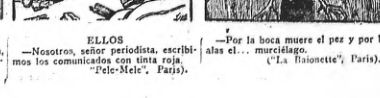
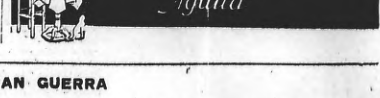
De Tokio dicen que el ex ministro de negocios extranjeros, barón de Kato, ha declarado que el pueblo japonés tiene la seguridad absoluta de que los aliados han de vencer a Alemania y a Austria-Hungría. Afirmó que si Alemania atacara al Japón, todos los calones japoneses, hombres, de que dispone el ejército japonés irían a su encuentro.



"Alma de Criolla"

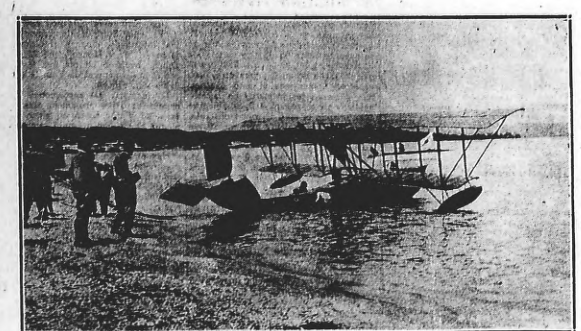


CHOCOLATE
Iguala



—Por la boca muere el pez y por las alas el... murciélago.
—(C. La Hainette, París).

DEL FRENTE AUSTRIO-ITALIANO



Hidroaeroplano italiano de los que se operan en el Lago de Garda, y que constatemente hostilizan las posiciones enemigas de la ciudad sitiada de Riva, a orillas de dicho lago.

LOS LAPICES DE LOS HUMORISTAS COMENTAN LA GRAN GUERRA



FENOMENO

—Nunca creí que la mano de los enemigos pudiera pegarse tan duro.
—(Taiter, Londres)

Judas

—Yo vendí a mi maestro por 30 dirlos.
—Fernando—Yo a mi pueblo por mucho menos.
—(Noyl Satirikon, Petrogrado)

FIGURITAS

Francisco José o el archipapacho.
—(Santana, Tarragona)

COMPENSACION

—Hombre, la caída de esta campaña, ha reservado este medio de las armas. Siempre es una compensación.
—(Tele-Melo, París)

ELLOS

—Nosotros, señor periodista, escribimos los comunicados con tinta roja.
—(Pele-Mele, París)

—Por la boca muere el pez y por las alas el...

—murciélago.
—(C. La Hainette, París).

